



Rev. Hist., N° 31 (2024): 1-16 / hc418

ISSN 0717-8832

<https://doi.org/10.29393/RH31-34CMCC10034>

La Cima del monte Parnaso de Giuseppe Delitala (1672) y los cancioneros hispanosardos: cultura y escritura en la corte virreinal de Cagliari

La Cima del monte Parnaso de Giuseppe Delitala (1672), and the 'cancioneros hispanosardos': Culture and Writing in the Viceregal Court of Cagliari

Manuel Ángel Candelas Colodrón*

RESUMEN

Descripción de tres manifestaciones de la escritura en la corte virreinal de Cagliari: la *Cima del monte Parnaso español* de José Delitala, el *Canzoniere ispanosardo* de Brera (Milán) y el *Cancionero hispanosardo* de Nápoles, atribuidos con suma cautela al mismo autor. Se trata de presentar la contribución a la cultura de Cerdeña de estos textos poéticos, escritos con los modelos literarios habituales y predominantes en los territorios de la corona hispánica.

Palabras clave: Delitala, poesía sarda, poesía barroca, cancioneros, Quevedo.

ABSTRACT

Description of three examples of writing on the viceregal court of Cagliari: the *Cima del monte Parnaso español* de José Delitala, the *Canzoniere ispanosardo* dofe Brera (Milán) and the *Cancionero hispanosardo* of Naples, cautiously attributed to the same author. The work tries to present the contribution of these poetic texts, written under the usual and predominant literary models of the Hispanic Crown, to the culture of Sardinia.

* Catedrático de Literatura Española en la Universidade de Vigo, España, correo electrónico: mcande@uvigo.gal, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5792-5627>.

Keywords: Delitala, Sardinian Poetry, Baroque Poetry, *Cancioneros*, Quevedo.

Recibido: julio de 2022

Aceptado: octubre de 2024

La *Cima del monte Parnaso español con las tres musas castellanas Calíope, Urania y Euterpe, fecundas en sus asuntos, por las varias poesías de don Joseph Delitala y Castelví* fue publicado el año 1672, en Cáller, Cagliari, en la imprenta de Onofrio Martín,¹ y constituye un hito en la historia cultural de la isla del siglo XVII, poco atendido no solo desde el punto de vista literario como socio político.² Que un autor de origen sardo escriba en español un libro ajustado a los parámetros habituales de las colecciones de poesía del momento no debe resultar extraño, aunque su condición periférica pudo haberle arrastrado a una marginación incomprensible. Alrededor de ese libro y de la figura de su autor puede construirse un *entourage* cultural de notable importancia, en el que, sin duda, conviene integrar el *Canzoniere ispanosardo* de Brera en Milán, publicado y estudiado por Tonina Paba, y el *Cancionero hispanosardo* de Nápoles que Flavia Gherardi y Manuel Ángel Candelas han publicado de forma venal.

José Delitala Castelví, nacido en Cagliari (Cáller) el 10 de noviembre de 1627, pertenece al núcleo amplio de la nobleza cortesana (a través del ejercicio militar) por doble vía: la paterna, vinculada a la orden de Santiago, que fue la que le impulsó a llevar adelante una carrera en el cuerpo de la caballería real, y la materna, con sólidas raíces en el servicio de la corona hispánica. Debió de pasar una buena temporada de aprendizaje, desde que era un joven de unos quince años, en la corte madrileña e incluso se aventura la idea de que pudo incluso formar parte de las tropas austracistas en la guerra en Cataluña. Es Pasquale Tola,³ quien aporta todos estos datos, aunque se pueden añadir algunas referencias de sus propias poesías para conjeturar su participación en los ambientes del Alcázar o del Palacio del Buen Retiro: los poemas al lienzo de Ticiano sobre Júpiter y Dánae (“Vivas las tintas, mano si elegante”, de la famosa serie de *Poesías*

¹ Véase sobre la imprenta de Cagliari el trabajo de Almudena Vidorreta, «Teatro, poder y mecenazgo en la Cerdeña del siglo XVII: la imprenta de los Galçerín», *Dieciocho. Spanish Enlightenment* 42, extra nº 5 (2019): 399-417, luego ampliado en Almudena Vidorreta, *Teatro, poder e imprenta en la Cerdeña española* (New York: IDEA, 2021).

² Véanse los trabajos de Manuel Ángel Candelas Colodrón sobre los paratextos, «Los paratextos de la *Cima del Monte Parnaso Español* (1672) de José Delitala: diálogo intertextual con *El Parnaso Español* (1648) y *Las Tres Musas Últimas Castellanas* (1670) de Quevedo», *Revista de literatura* 79, nº 158 (2017): 609-622, o su edición de la *Cima del monte Parnaso español* (Vigo: Universidade de Vigo, 2021).

³ La biografía de Delitala aparece en su famoso libro *Dizionario biografico degli uomini illustri di Sardegna* (Turín: Chirio e Mina, 1838): tomo II, 9-12.

del pintor veneciano que servían de adorno a la cámara del mismo rey Felipe IV)⁴, a otra pintura del Greco sobre la guerra de Troya, de la que no tenemos noticia, o las menciones algo al río Manzanares en algunos romances. Las fechas del final del reinado de Felipe IV y los de la regencia de Carlos II, alrededor de 1665 pueden ser las más aceptables para esa estancia, aunque conviene recordar que uno de los sonetos, el dedicado a la entrega de las credenciales del embajador ruso Piotr Ivanóvich Potiomkin que fue en marzo de 1668, permite deducir que prolongó su estancia un poco más allá⁵. Otro poema de Delitala, a un cometa fugaz que cruzó el cielo de Madrid el 4 de marzo de este mismo año de 1668, ayuda a sostener ese dato.

La vuelta a Cagliari se produjo en años decisivos para la corte sarda. Se convirtió en el encargado de cuidar los caballos de la Real Tanca de Cerdeña y, con ese cargo, obtuvo un puesto relevado en el entramado funcional de la capital. Fue nombrado gobernador de los cabos de Cagliari y Gallura antes de 1672 y es muy posible que ocupase la regencia de la Vicaria de Nápoles. Sobre este particular, debe considerarse alguna actuación interesante: aparece su nombre bajo el soneto encomiástico incluido en el libro de José Zatrilla(s) y Vico Dedoni y Manca, conde de Villasalto, *Engaños y desengaños del profano amor*, publicado en Nápoles en dos tomos el año 1688. En esos mismos paratextos se puede saber que consiguió pertenecer al Consejo de su Majestad. El autor pertenece también a una de las familias más conocidas de Cerdeña, de origen catalano aragonés, cuyos representantes desde finales del siglo XVI se distinguieron por su apoyo a las distintas empresas de los Austrias. Los títulos (caballero de la orden de Alcántara y conde de Villasalto) que exhibe en la portada del libro le fueron concedidos en vida. Paolo Caboni, en su tesis doctoral,⁶ transformada luego en edición crítica,⁷ aventura, de forma convincente, que detrás de esta publicación en Nápoles se halla la mano de José Delitala. Parte de la idea de que la imprenta cagliaritana en esos momentos era demasiado modesta y que no reunía el nivel de exigencia necesario para su libro. Podría haber recurrido a las imprentas catalanas, pero Caboni cree que en este punto interviene Delitala, aunque no deja de observar que la imprenta napolitana de José Roseli en ese momento publica varias obras de tema similar. Esta circunstancia apunta a la probable dependencia cultural del virreinato sardo con respecto a la magnificencia y riqueza editorial del *Regno* napolitano. En cualquier caso, el libro se publica en Nápoles, con un conjunto más que sobresaliente de paratextos, todos ellos laudatorios (incluidos

⁴ Véase Manuel Ángel Candelas Colodrón, «Afinidades quevedianas en la *Cima del monte Parnaso*», en *Amor constante: Quevedo más allá de la muerte*, *Studia Aurea* Monográfica, 7, ed. por Manuel Ángel Candelas Colodrón Flavia Gherardi (Barcelona: Universitat de Barcelona, 2018), 145-160.

⁵ Véase María Asunción Egea Fernández, «La primera embajada moscovita a la monarquía hispánica: conexiones mercantiles y redes de contacto hispanomoscovitas (1667-1668)» (Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 2018).

⁶ Paolo Caboni, «Engaños y desengaños del profano amor *di Joseph Zatrilla y Vico. Edizione e studio*» (Tesis Doctoral, Università degli Studi di Cagliari, Cagliari, 2017).

⁷ Joseph Zatrilla y Vico, *Engaños y desengaños del profano amor*, ed. por Paolo Caboni (Madrid: Sial/ Prosa Barroca, 2019).

las aprobaciones), escritos por la plana mayor de la cultura impresa de Cagliari, entre la que destacan con especial interés, Hilario Galcerín y Delitala. El primero escribe un magnífico compendio y casi resumen del libro en unas páginas de erudición muy notable y el segundo redacta una sobria aprobación, en la que subraya su carácter de entretenimiento y un soneto encomiástico como prolegómeno del libro.

Fénix del sol, que en la altanera cumbre
del sacro Apolo ofreces reverente
el ardor de un espíritu excelente
que se eleva en su excelsa pesadumbre.
¡Oh heroica pluma, que en la activa lumbre
no se abrasa: se temple diestramente
(digna de los laureles de tu frente)
que en estas empresas más se encumbra.
Con una y otra lira bien templada
a duraciones de inmortal memoria,
celebre el esplendor de tu gran cielo.
La fama, por la eclíptica dorada,
numen sagrado es, la alma de tu historia,
que coloca en su templo el dios de Delo.

Pocos datos hay de Delitala tras el supuesto cargo interino y muy fugaz de virrey de la isla de Cerdeña que Pasquale Tola propone: «nel 1686 ebbe la presidenza dell'isola dopo scaduto il governo viceregio del conte di Fuensalida, e prima che cominciassse l'altro del duca di Montelone». Ni siquiera sobre su defunción hay certificado: solo un apunte de una página web de heráldica sarda que sugiere la fecha del 15 de agosto de 1689, con una nota tan precisa como no desdeñable: «fu sepolto di notte nella chiesa di Santa Maria de Jesus con ufficio pontificale. Ebbe anche una messa da requiem pontificale in duomo per il quale aveva depositato 100 scudi».

Por lo que sugieren sus composiciones, en Cagliari ejerció de secretario de una academia literaria, con el cometido de organizar los numerosos saraos de la corte. No desaprovechó la ocasión para componer algunas piezas teatrales de naturaleza conmemorativa. Así, el catálogo de su obra consiste, aparte de la *Cima*, en tres loas: una para el aniversario del nacimiento del rey Carlos II en 1666, representada en el palacio de Manuel de los Cobos y Luna, marqués de Camarasa y virrey a la sazón de Cerdeña; otra para dar comienzo a una comedia de don Artal de Alagón y Pimentel, compuesta para celebrar el cumpleaños de su madre, doña Teresa Pimentel y Bazán, marquesa de Villasor, también en 1666; y otra, escrita para festejar el natalicio de la hija de doña María Antíoga de Alagón, hermana de don Artal, en 1670. Este joven noble, de apenas quince años, marqués de Villasor, fomenta la celebración de fiestas y saraos teatrales en los palacios de la aristocracia de Cagliari y participa de forma activa como actor, junto a otros jóvenes de la corte, en tales manifestaciones. Este ambiente festivo aparece de forma muy evidente en los textos de Delitala, en particular en su poema *Relación de las fiestas que se celebraron en la*

ciudad de Cállar al casamiento del Príncipe de Pomblín con la señora doña María de Alagón y Pimentel donde detalla los pormenores de las justas y juegos desarrollados en los que intervienen no solo el propio Delitala sino su hijo⁸. El *entourage* cultural de Delitala, pues, se mueve en torno a las aulas cortesanas del Cagliari hispánico.

Pero hay algo en la vida sarda de la corte que va a resultar muy especial: los violentos sucesos acaecidos en Cagliari en el verano de 1668, que definen y culminan el agrio ambiente de la isla. No es necesario recordar los detallados trabajos de Revilla Canora sobre ese agitado momento de la política sarda⁹. El asesinato de Agustín de Castelví, marqués de Laconi, el 20 de junio de 1668 y la del propio virrey, el marqués de Camarasa, nombrado por Felipe IV y mantenido por Mariana de Austria en su regencia, casi un mes después, el 21 de julio, a la puerta de su casa con un disparo, son los episodios culminantes de un largo conflicto entre los partidarios de una fidelidad a la corona hispánica (liderados de forma particular en la familia de los Alagón, marqueses de Villazor) y los que sugieren limitar la tutela austracista con el nombramiento de naturales de la isla y oponerse a los impuestos que, bajo la eufemística fórmula del *donativo*, introduce la hacienda real en el gobierno de Cerdeña.

Delitala debió de vivir este proceso muy de cerca: por apellido, su posición se entiende cercana a los marqueses de Laconi, pero, a juzgar por sus composiciones, no debió de tener problemas en asegurarse un lugar intermedio entre las facciones. Un soneto a la «violenta y desgraciada muerte» del marqués de Laconi, otro a su hermano Juan de Castelví, y dos sonetos más «a la muerte trágica» y «a la desgraciada muerte» del marqués de Camarasa conforman su testimonio epidíctico. El encomio al duque de san Germán, de origen napolitano, sustituto del virrey asesinado, debe ser añadido al conjunto, así como otros dos sonetos ulteriores al Fernando Joaquín Fajardo, marqués de los Vélez, sucesor en el virreinato de Cerdeña del duque de San Germán,¹⁰ ni tampoco las dos composiciones laudatorias a don Cristóbal Crespí y Valldaura, vicecanciller de la Corona de Aragón, desde 1652 a 1671, que contribuyó a consolidar el poder austríaco, o a Diego Descals, oidor de la Real Audiencia del Reino de Cerdeña, que ejerció la responsabilidad de resolver y sentenciar sobre el asesinato del virrey Camarasa. Estas figuras

⁸ Véanse sobre el particular Tonina Paba, «Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la Excell. Señora Doña María Antíoga de Alagón y Pimentel, Princesa de Pomblín y Venosa... di Jerónimo Mathías De Litala y Sanna (Cagliari, 1670): edizione di Tonina Paba», en *Festina lente. Augusta empresa correr a espacio: Studia in honorem Sagrario López Poza*, ed. por Nieves Pena Sueiro y Carlota Cristina Fernández Travieso (A Coruña: Universidade da Coruña, 2019), 229-245; y Marta Galiñanes, «Las que alas de lino rompen. Relación de sucesos festivos en la Cállar del siglo XVII: entre literatura y periodismo de autor», en *Trayectorias literarias hispánicas: tradición, innovación y nuevos paradigmas*, ed. por Verónica Orazi, Federica Cappelli, Iole Scamuzzi y Barbara Greco (Roma: AISPI, 2019), 153.

⁹ Véase Javier Revilla Canora, «Tan gran maldad no ha de hallar clemencia ni en mí piedad: el asesinato del Marqués de Camarasa, Virrey de Cerdeña, 1668», *Revista Escuela de historia* 12, nº 1 (2015).

¹⁰ Véase sobre el particular Javier Revilla Canora, «Un noble napolitano en la Guerra de Portugal: Francesco Tuttavilla, duque de San Germán, general del ejército de Extremadura», en *II Encuentros de jóvenes investigadores en Historia Moderna*, ed. por Félix Labrador Arroyo (Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 2013), 389-399.

centrales de la política sarda se complementan con las del poder eclesiástico, a cuyos miembros eminentes Delitala dedicó también elogios más o menos convencionales: tal es el caso del arzobispo Pedro de Vico, que en la historiografía más acreditada asume un perfil maquiavélico, responsable de haber alimentado la inquina contra Camarasa, al que felicita por haber comenzado la reforma de la iglesia catedral. O el caso de Francisco de Esquivel, del que alaba la recuperación de las reliquias de los mártires sardos y la construcción de un panteón para conservarlas. O el dedicado al fraile Ambrosio Merodio, a quien aplaude por la publicación de la hagiografía de san Lucifero, santo patrón de la ciudad de Cagliari. Una mirada a las numerosas aprobaciones de la *Cima* puede, por último, registrar un elenco de personas vinculadas al entorno de la Compañía de Jesús de Cagliari: el doctor don Jorge de Carcassona, canónigo de la santa Primicial Iglesia de Cagliari, don José de Acorrá y Figo, también canónigo de la misma iglesia; el padre José de Vila Mayor, provincial de la Compañía de Jesús en el reino de Cerdeña; o el padre Juan García Marín, también de la Compañía de Jesús y predicador de su Majestad. El encargo de las aprobaciones es de Serafín Esquirro, deán de la catedral de Cagliari y fraile de la orden franciscana. Añádase a ello la no menos importante tendencia al elogio de las figuras centrales del panteón jesuítico: san Ignacio, san Francisco Javier, san Francisco de Borja o el Beato Salvador de Horta. Los paratextos de la *Cima* también presentan a la figura enigmática de Jaime Salicio, un nada despreciable comentarista no solo de los poemas del propio Delitala sino de los de Quevedo en *Las tres musas*, en un ejemplo de crítica literaria *avant la lettre* sobre el libro.

No es necesario explicar cuál es el origen de la *Cima del monte Parnaso español* de Delitala como continuación personal del *Parnaso español* quevediano, pero sí señalar que en ella las composiciones se distribuyen en tres partes correspondiente a las tres musas castellanas que en la edición de 1648 de las poesías de Quevedo quedaban aún por publicar. Candelas Colodrón, en su reciente edición de la obra de Delitala, describe con detalle el contenido y exhime, pues, de una explicación ulterior al respecto. Calíope, la musa heroica, se aplica a las celebraciones encomiásticas «de ínclitos héroes y esclarecidos personajes», desde santos o la Virgen María, como parte de una iconografía tridentina en la que sobresale el *Poema épico de san Jerónimo*, hasta las figuras centrales de la monarquía hispánica, con nota especial en la referencia a Jaime I el conquistador como singular príncipe de la corona aragonesa en el Mediterráneo o la de Cangrande della Scala, un *condottiero*, célebre por el intento político de articular un territorio itálico más amplio que el de las ciudades estado.

La segunda musa, Urania, se compone de poesía amorosa, entendida como expresión de las relaciones de afecto entre los seres humanos, análoga a los movimientos del universo, con singular concurso de la influencia de Athanasius Kircher como inspirador de las especulaciones

sobre las correspondencias entre los astros y los flujos de la naturaleza¹¹. La tradición petrarquista y postpetrarquista; la de Propercio, Cintia mediante; la poesía de certámenes ingeniosos, con ejercicios argumentativos sobre dilemas circunstanciales; los versos compuestos para ser cantados como tonos; los romances ubicados en una atmósfera pastoril con horizontes y paisajes de Cerdeña; la poesía de soledades masculinas, de amores perdidos y expresados frente a la naturaleza; la huella de las fulgurantes composiciones de Giambattista Marino; la aplicación ocasional al modelo de las anacreónticas o la presencia inequívoca y primaria de Quevedo en casi todo se conjuran, junto a un estilo y un lenguaje moderadamente gongorino, en estas páginas centrales del libro. La última musa, Euterpe, la denominada trágica, abarca la poesía funeral, dedicada en general a las figuras de la historia hispánica: Carlos V, Felipe IV, Baltasar Carlos, Isabel de Borbón, pero también don Rodrigo, el conde de Saldaña, padre de Bernardo del Carpio, el mismo san Hermenegildo. No faltan sonetos a la historia romana o a la mitología grecolatina, con preferencia por los amores funestos, como los de Píramo y Tisbe, de Adonis (en décimas), de Orfeo, de Narciso, o de Dido. Como señala Candelas Colodrón, «en estas composiciones funerales, en su mayoría sonetos, que pueden ser concebidos entre meros ejercicios retóricos y deliberados intentos de actualización política, la violencia es un signo distintivo». En efecto, no solo los poemas dedicados a los sucesos de 1668, sino los que glosan la muerte accidental y antes de tiempo de mujeres jóvenes, en lo que constituye, sin duda, una reiteración muy significativa. Las vidas truncadas en la flor de la edad no son asuntos extraños en la poesía del siglo XVII, pero sí la repetición casi obsesiva en los versos de esta musa.

Pasquale Tola acuñó a propósito de su poesía la especie de Delitala como «Quevedo sardo». Cuajó su frase porque se repite a lo largo del tiempo y conforma una de las bases de la fortuna crítica de Delitala, relegado, a la postre y debido a esa dependencia quevediana, a figura olvidada¹². Los trabajos publicados hasta la fecha describen su contenido y tienden a situar su obra siempre en la senda influida por Quevedo. Es quizá Tonina Paba quien ha procurado avanzar más en el conocimiento de este autor, con la presentación del *Canzoniere ispano-sardo* de Brera (1996 y 2000) como casi segura colección de poesías escritas por Delitala. Tonina Paba propone

¹¹ Véase Manuel Ángel Candelas Colodrón, «El reino magnético de Atanasio Kircher en la poesía de José Delitala», en *Quevedo y la poesía española del siglo XVII (Con Italia en perspectiva)*, ed. por María José Alonso Veloso y Adrián J. Sáez (Madrid: Ediciones Complutense, 2024): 207-224.

¹² Véanse Homero Serís, «Libro raro y curioso. Poesías de José Delitala y Castelví (1672). Un clásico olvidado», *Bulletin Hispanique* 43, n°2 (1941): 171-181; Louis Saraceno, *Vida y obra de José Delitala y Castelví: poeta hispanosardo* (Cagliari: Tipographia Editoria Graphica, 1976); y José Delitala y Castelví, *Las tres musas castellanas*, ed. por Louis Saraceno, (New York: Peter Lang, 1997); Francisco de Quevedo, *Las tres musas últimas castellanas* (edición facsímil), ed. por Felipe Pedraza (Aranjuez: Ara Iovis, 1999); Julio Vélez Sáinz, *El Parnaso Español: canon, mecenazgo y propaganda en la poesía del siglo de oro* (Madrid: Visor, 2006); José Delitala y Castelví, *Cima del Monte Parnaso Español con las tres musas castellanas Calíope, Urania y Euterpe*, ed. por Giovanni Cara (Padua: CLEUP, 2013); e Ignacio García Aguilar, «Modelos editoriales para *El Parnaso* de Quevedo: entre España e Italia», en *Italia en la obra de Quevedo*, ed. por María José Alonso Veloso y Alfonso Rey (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago, 2013): 147-182.

que las primeras composiciones del *Canzoniere*, unas treinta y cinco, podrían ser del propio Delitala, si se toma en consideración la similitud notoria (incluso de naturaleza elocutiva) entre tales poesías y las incorporadas al libro de la *Cima*.

El trabajo de Tonina Paba, exhaustivo, se completa con la edición de algunas de las obras de Delitala, editadas de forma exenta, como las ya citadas de la *Loa con que se introduxo la Celebridad de los felicissimos años que cumplio a 6 de noviembre de 1666 la Real y Catholica Magestad de D. Carlos segundo* (2017), o la *Relación de las fiestas que se han hecho en la ciudad de Cáller al casamiento del Príncipe de Pomblín (...)* y *doña María Antíoga de Alagón y Pimentel* (2019). La investigación de Tonina Paba constituye la fuente de referencia para el análisis de otro cancionero aparecido en la Biblioteca Nazionale de Nápoles, el manuscrito IE39, al que sus editores, Flavia Gherardi y Manuel Ángel Candelas Colodrón, han bautizado, en justa analogía con el presentado por Paba, como *Cancionero Hispanosardo*.

Se trata de un volumen, encuadernado, de tamaño cuartilla, de 16 cms. por 21,5 cms., que contiene varios textos, presentados con un cierto desorden. El texto del *Cancionero Hispanosardo* de Nápoles ocupa los folios 107 hasta el final, aunque hay que añadir el «Elogio Epitalámico» con que da comienzo el volumen, que se extiende en los primeros diez folios. La letra es de una sola mano y presenta muy pocas tachaduras: entre ellas, algunas son muy significativas, como la de las Décimas Satíricas, borradas por completo, a excepción del título, y los tachones que muestran muchas páginas en la parte inferior central, como si de forma sistemática se quisiera borrar alguna indicación particular. Se advierten algunas *lacunae*, como la del final del «Elogio», aunque la hoja aparece restaurada. Por los textos que acompaña al *Cancionero*, cartas, en particular, se puede aventurar la fecha de su conformación hacia el final del siglo XVII, bajo el papado de Inocencio XII¹³. Sin embargo, puede aventurarse una redacción en algunos de los casos más temprana: el «Elogio epitalámico» puede fecharse sobre el año 1678, si se acepta como plausible que el poema no deba alejarse demasiado de la ocasión de la boda de Artal de Alagón y Pimentel con Ana Benavides y Bazán. El poema titulado «En alabanza del señor Fensa en ocasión de haberle dado unas décimas», parece destinado a Melchiorre Fença o Fenza, fraile canónigo de la catedral de Cagliari del que habla Pasquale Tola en su monumental *Dizionario biografico degli uomini illustri di Sardegna*. De ser así, la redacción de algunos de los poemas del cancionero puede adelantarse unos cuantos años.

Las cincuenta y cuatro composiciones del conjunto son de distinta temática y, con mucha probabilidad, de autoría también diversa: no es fácil especificar el número de autores/as pero, al menos, un par de décimas consecutivas es traslado de un desafío poético entre dos caballeros: «Al haber visto un sujeto olvidado por su esquivéz pregunta qué se hace a un amigo. Décima de

¹³ Véase la edición no venal de Flavia Gherardi y Manuel Ángel Candelas Colodrón, eds., *Cancionero Hispanosardo de Nápoles* (Nápoles: Pironti, 2018).

un cierto caballero» (13) e «Hice la siguiente décima en alabanza del caballero que me envió la antecedente para verla» (14). La décima «Contra un galán que se jactaba de haber besado a su dama» (11) aparece atribuida a «autor incierto», pero lo cierto es que esta composición aparece con título semejante en el Cuadro Tercero de *Varias hermosas flores del Parnaso* de Francisco Mestre en Valencia: «A la indiscreción de un galán, que se alabó de un favor de una dama. Dezima. De Autor incierto»¹⁴. «De autor incierto» es añadido ulterior. Este texto también aparece con el título «Fabio publica un beso de su Dama», en el fol. 245r de las *Poezias diversas feitas por diversos autores por Rodrigo da Veiga*, 1713, tal y como indica María Teresa Cacho que cataloga este poema¹⁵.

La denominación de *Cancionero Hispanosardo* se justifica por la explícita relación de buena parte de sus poemas con el *entourage* calaritano: lo prueban los varios poemas dedicados a santos locales, como los dos romances a san Saturnino, santo y mártir bajo el emperador Diocleciano, cuya veneración y nombramiento como patrono de la ciudad se establece en Cagliari a partir del siglo XVII todos los 30 de octubre. El punto de partida es el año 1621, cuando el arzobispo Francisco d'Esquivel ordena la colocación de lo que se creían reliquias del santo en la iglesia catedral de Cagliari y desde ese momento se promueven, a lo largo del siglo XVII y del XVIII, numerosos certámenes poéticos en su honor. Con todo, la afinidad del poema 17 dedicado a san Saturnino con el que figura en el *Canzoniere Ispanosardo* sobre el mismo asunto es muy notable: compárese el final del poema en el manuscrito IE39 de Nápoles con los versos de la colección milanesa.

Nápoles

Si es tan noble, no me admiro
quiera coronarle Dios,
porque por su ilustre sangre
la corona mereció.

Arrojáronle en un pozo
y no sé por qué razón,
pero en cosa tan profunda
no quiero meterme yo.

Milán

En la nobleza a todos
ventajas lleua,
pues ven que hasta el cielo
su sangre aprecia.

¹⁴ Véase la antología *Varias hermosas flores del Parnaso* hermozeado con lo afectuoso de amorosos asuntos, al pasar por la muy noble, insigne, coronada y siempre leal ciudad de Valencia en la jornada que hizo por mayo de 1632. Nuestro rey y señor Filipo IV el Grande, que dios tenga en su gloria (Francisco Mestre, Valencia, 1680): 127.

¹⁵ María Teresa Cacho Palomar, «Noticia de algunos manuscritos con poesía española conservados en bibliotecas de Roma», en *“La razón es Aurora”*: Estudios en homenaje a Aurora Egido, ed. por María de los Angeles Ezama, et al. (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017): 50.

Pues si Dios le corona
ya todos saben
que se ha merecido
su illustre sangre (17-24)
No sé por qué en un pozo
a él le sepultan,
porque esta es una cosa
harto profunda.
Averigüe quien quiere
la causa desto
que en cosas tan profundas
yo no me meto.

En el «Elogio epitalámico» aparecen mencionados el famoso Artal de Alagón y Pimentel, marqués de Villazor, (1652-1711), que aparece en un juego de motes dedicado al cumpleaños de Carlos II, nacido en 1661, probablemente de 1669, fecha en la que aparecen varias composiciones a esa efeméride en Cagliari. Una canción, titulada «A la ausencia de Fílida», comienza con el verso *Montañas de Cerdeña*, como el de otra célebre composición de José Delitala, publicada en su *Cima del monte Parnaso*, de parecido perfil. Las similitudes con dos poemas de José Delitala son evidentes: no es descartable la participación en un certamen con el mismo tenor, pero puede aventurarse la autoría de este autor sardo:

Montañas de Cerdeña,
atended a mi voz muy lastimera;
ablándese la pena
al eco de mis quejas, muda fiera;
préstame ya tu oído,
fiera, montañas y peña, atención pido.
Montañas de Cerdeña, estad atentas
a un infeliz que llora su destino,
condoleos de un nuevo peregrino,
mueva a piedad mi queja en vuestras peñas (1-4)
Ya, montañas de Cerdeña
Anarda os vuelve a dar hoy
en tributarias querellas
los acentos de su voz. (1-4)

El conjunto no parece obedecer a un orden definido, aunque en ocasiones se observa una ligera contigüidad. Es notable la colocación de los siete madrigales incluidos en el cancionero: sabemos que son traducciones literales y directas de madrigales de Giambattista Marino y ocupan los números 21, 22, 24, 26, 28, 30, 32, de la colección, pero debe advertirse que los dos primeros ocupan el folio 121r, y los siguientes madrigales figuran en el recto de los folios sucesivos: el 122, el 123, el 124, el 125 y el 126. Es plausible la idea de que el espacio que queda

del recto del folio y el vuelto del folio fuesen empleados a posteriori para incluir otras composiciones. Visto así, el *Diálogo pastoral* (23), unas redondillas amorosas (25) y, sobre todo, los tres romances dedicados a la natividad de la Virgen (27) y a la fiesta del Rosario el 8 de octubre (29 y 31) que se intercalan, también parecen mostrar una relación. Los motes que figuran en el f. 126v también pudieron entrar al final aprovechando el espacio dejado en esa misma hoja por el último madrigal. El poema sobre el jueves santo precede a otro que lleva el título «Al mismo asunto» (45 y 46) y los dos largos romances burlescos del conjunto van contiguos: el 42, las quevedianas «Lecciones de una vieja a una muchacha» (paráfrasis en muchos versos del poema «Todo lo muque el tiempo») y el 43, con título muy completo, «Queriendo una hija de Eva engañar con algunos bocadillos de salvado, sal y estopa a un descendiente de Adán que no las masca fácilmente». Los romances amorosos ocupan buena parte del cancionero y figuran colocados de forma sucesiva: del 35 al 41 y como final, del 49 al 54.

La fórmula métrica más empleada es la del verso octosilábico: a excepción del *Elogio epitalámico* en octavas reales, dos canciones y el grupo de madrigales, predominan los versos menores: 25 romances y unas endechas, pero también 7 décimas, 3 poemas en redondillas (uno, en forma de diálogo), dos seguidillas, unas coplas y luego dos grupos de varios epigramas y de motes. Especial tratamiento merece la composición dedicada a la Virgen del Pilar, «Vaya de júbilo, vaya de fiesta», que presenta apariencias de *gozo* (así se lee: «vaya el elogio, venga,/ viniéndose el gozo del cielo a la tierra»): sus primeros versos recuerdan a otros empleados en numerosas mojigangas, entremeses o bailes de la segunda mitad del siglo XVII y del siglo XVIII, como si pertenecieran a un acervo de piezas populares más o menos célebres con forma de villancico, con estribillo y coplas. Así pueden observarse En los *Pliegos de Villancicos de la British Library* que Torrente y Marín (2000) catalogaron. De idéntica naturaleza parecen las composiciones destinadas a la celebración del rosario el 8 de octubre, con estribillos para ser cantados en un ambiente colectivo y coral.

El tema predominante es el amor, presentado, en general, como objetivo inalcanzable. La voz lírica declara con natural hipérbole su afecto a una amada desdeñosa o ausente. Los juegos de palabras, en las formas comunes de la paradoja o del oxímoron, constituyen su sustancia, en una repetida revisión de las ingeniosidades cancioneriles. A ello se une una constante ambientación bucólica, con serranas que sustituyen a las damas y pastores que ejercen de cortesanos amantes, fatalmente desesperados por la falta de correspondencia. La belleza de la amada es también motivo poético, como en el «Retrato de una dama en seguidillas» (10) o «Retrato de una dama. Romance» (44), donde aparece contrapuesta a su proverbial desdén y ausencia, con no poca ironía. No es imposible leerlas sin el recuerdo de una posible interpretación musical, al calor de un sarao aristocrático en las casas principales de Cagliari. Así conviene leer «A las manos de la cruel Aminta» (18), «Contra un galán que se jactaba de haber besado su dama» (11), y, sobre todo, «Al restituir un caballero un abanico por imperio de dama, a quien lo había quitado» (16),

claramente inscrito en lo que se da en llamar poesía de certámenes o academias. En este ámbito de lo amoroso llama la atención el grupo de siete madrigales traducidos, con gran fidelidad literal, del Cavalier Marino, en un ejemplo muy destacado del impacto visible del poeta napolitano en la literatura en lengua española.

Delitala	Marino
1. <i>A una cruel dama y dulcísima cantora.</i> «Oh tronco enamorado».	1. <i>Cantatrice crudele.</i> «O tronchi innamorati»
2. «Huid, incautos amantes».	2. <i>Canto insidioso.</i> «Fuggite incauti amanti»
3. <i>Besos con gusto y pena.</i> «Oh, dulcísimos besos»	26. <i>Baci, dolci e amari.</i> «Soavissimi baci»
4. <i>A una dama, que cantaba sus versos amorosos</i> «Las notas donde noto mi tormento»	3. <i>Cantatrice de'versi dell'Autore.</i> «Le note, one son chiusi i miei tormenti»
5. <i>Excúsase el galán con su dama llamada Cintia por la mordacidad de un beso</i> «Mi deseo poco cuerdo»	23. <i>Scusa di bacio mordace:</i> «Al desir troppo ingordo»
6. <i>Guerra de amantes que se besan.</i> «Herid os, traviesas»	27. <i>Guerra di baci.</i> «Feritevi, ferite»
7. <i>A los besos de Filis.</i> «Tempestad de dulzura»	24. <i>Baci dolci.</i> «Tempesta di dolcezza»

La literatura de naturaleza celebrativa es el otro eje de la poesía de este cancionero. A la poesía de conmemoración religiosa («A san Saturnino», poemas 7, y 17, «A la Virgen del Pilar», poema 15; «A la natividad de la Virgen Madre de Dios», poema 27; «Para la fiesta del Rosario 8 de octubre», poemas 29, 31; «Por la noche del jueves santo», poema 45 y 46; y «Al Glorioso Patriarca san José», poema 50) hay que añadir el singular «Elogio epitalámico», como composición extensa destinada a un prohombre de la Cagliari virreinal, Artal de Alagón y Pimentel, Marqués de Villator, muñidor de buena parte de los ágapes y saraos culturales de la corte. Es destacable de esa composición la ingeniosa taracea que realiza su autor del *Panegírico al duque de Lerma* de Luis de Góngora, acompañados de versos del *Polifemo* y de las *Soledades*, versos calcados y expresiones plagiadas con una naturalidad asombrosa. Podría uno caer en la tentación anacrónica de censurar este procedimiento, pero quizá convenga aceptar que esta práctica era habitual y estaba admitida y en cierto modo aplaudida en ciertos ambientes. Esa misma práctica se advierte en otros poemas, como los dos ya citados romances burlescos, en los que asoman versos y frases, ya no digamos ideas, de los poemas de Quevedo *contra mulieres* concebidos dentro de un ambiente prostibulario, o como en el «Diálogo pastoral. Entre Anfriso y Melibeo», calco e imitación deliberada de los versos del *Diálogo entre dos pastores* del conde de Villamediana.

Delitala

Melibeo.- ¿Cómo puede sentir menos
quien no puede sentir más?

Anfriso.- Con proprio mal pagarás
el llorar bienes ajenos.

Villamediana

Filis.- Mira que te cansarás
de llorar bienes ajenos.

Blas.- ¿Quién no puede llorar menos
quien no puede llorar más;

o como en las redondillas amorosas, «Pensamiento lisonjero», con frases que dejan poco espacio a la duda sobre habilidad del poeta sardo para el corta y pega a partir de las redondillas del conde de Villamediana en «Que muera yo qué importa».

Delitala

Todo eres engaño, Amor,
olvido, esquivéz, mudanza,
burlador de la esperanza
y crédito del temor.

Villamediana

Todo es engaños, Amor,
desdén, olvido y mudanzas,
todo es mentir esperanzas,
y verificar temor.

El *Cancionero Hispanosardo* de Nápoles resulta tal vez más útil que otros documentos a la hora de explicar las prácticas escritoras a finales del siglo XVII y, de paso, las predilecciones lectoras a esas alturas del siglo. En una Cagliari en la resaca de una intensa convulsión política y en la antesala de la sucesión dinástica de la monarquía hispana, un poeta reúne sus composiciones: epitalamios heroicos a uno de los distinguidos promotores de la cultura en la capital, don Artal de Alagón; encomios religiosos sobre las exaltaciones devocionales de la catedral de Cerdeña (san Saturnino, pero también la fiesta del rosario o *gossos* para la virgen del Pilar); romances y redondillas de amoroso ingenio para la *admiratio* cortesana, sobre amores en arcadías imposibles; versos burlescos taraceados de la tradición quevediana; jueguecillos líricos para entretener los saraos de la nobleza sarda a propósito de cumpleaños reales o desafíos personales; y, entre ellos, traducciones nada desdeñables de los famosos madrigales de Giambattista Marino. Estos poemas, unidos por afinidad notoria con las composiciones del *Canzoniere ispanosardo* que Tonina Paba dio a conocer y con los recogidos, con vocación y ambición erudita, en la *Cima del monte Parnaso español*, ofrecen, como ningún otro testimonio,

la síntesis más significativa de la cultura literaria de la Cerdeña del siglo XVII, siempre vinculada a las prácticas sociales de una corte en apariencia periférica pero perfectamente adaptada a las corrientes predominantes de la imperial corona hispánica.

Bibliografía

- Caboni, Paolo. «Engaños y desengaños del profano amor *di Joseph Zatrilla y Vico. Edizione e studio*». Tesis Doctoral, Università degli Studi di Cagliari, Cagliari, 2017.
- Cacho Palomar, María Teresa. «Noticia de algunos manuscritos con poesía española conservados en bibliotecas de Roma». En *“La razón es Aurora”: estudios en homenaje a Aurora Egido*, editado por María de los Angeles Ezama, José Enrique Laplana, María Carmen Marín, R. Pellicer, Antonio Pérez, Luis Sánchez, 49-68. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017.
- Candelas Colodrón, Manuel Ángel. «Afinidades quevedianas en la *Cima del monte Parnaso*». En *Amor constante: Quevedo más allá de la muerte*, Studia Aurea Monográfica 7, editado por Flavia Gherardi y Manuel Ángel Candelas Colodrón, 145-160. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2018.
- Candelas Colodrón, Manuel Ángel. «El reino magnético de Atanasio Kircher en la poesía de José Delitala». En *Quevedo y la poesía española del siglo XVII*, editado por María José Alonso Veloso y Adrián J. Sáez, 207-224. Madrid: Ediciones Complutense, 2024.
- Delitala y Castelví, José. *Las tres musas castellanas*, editado por Saraceno, Louis. New York: Peter Lang, 1997.
- Delitala y Castelví, José. *Cima del Monte Parnaso Español con las tres musas castellanas Calíope, Urania y Euterpe*. Editado por Cara, Giovanni. Padua: CLEUP, 2013.
- Delitala, José. *Cima del monte Parnaso español*. Editado por Candelas Colodrón, Manuel Ángel. Vigo: Universidade de Vigo, 2021.
- Delitala y Castelví, José. *Loa con que se introduxo la Celebridad de los felicissimos años que cumplio a 6 de noviembre de 1666 la Real y Catholica Magestad de D. Carlos, segundo deste nombre N. Rey y Señor en la comedia que represento en el Palacio del... Marques de Camarassa, Virrey del Reyno de Cerdeña, el illustre don Artal de Alagon Pimentel, marqués de Villasor, en Caller, en la emprenta de don A. Galcerin, por Nicola Pisa, año 1666*.
- Delitala y Castelví, José. *Loa en la comedia que en el Salon de su casa representó el ilustre D. Artal de Alagon y Pimentel, Marqués de Villasor... conde de Montesanto... festejando la celebridad del feliz parto de la excellentissima señor Doña Maria Antioga de Alagon y Pimentel, su hermana, princesa de Pomblin y de Venosa, escrita por Joseph Delitala, Cauallero de la Orden de Calatraua y Caballeriço de su Magestad en este Reyno de Cerdeña, en Cáller, en la Estampa del Dr. Hylario Galcerin, por Nicolas Pisa, con licencia, año 1670*.
- Delitala y Castelví, José. *Loa en la comedia que en el salón de su casa representó el ilustre don Artal d Alagón y Pimentel, marqués de Villasor, conde de Montesanto..., primer voz del Estamento Militar deste reino, festejando los años de la ilustrísima señora doña Teresa Pimentel y Bazán, marquesa*

- de Villazor, condesa de Montesanto, su madre*, Cagliari, Antonio Galcerín, por Nicolás Pisà. 1666.
- Delitala y Castelví, José. *Relación de las fiestas que se han hecho en la ciudad de Cáller al casamiento del Excelentísimo señor Príncipe de Pomblín y de Venosa, General de la Escuadra de las Galeras del Reino de Cerdeña con la señora doña María Antioga de Alagón y Pimentel, Dama de la reina de nuestra Señora, hija de los ilustres marqueses de Villazor, don Blasco de Alagón y Arborea y doña Theresa Pimentel y Bazán*. Cagliari: Imprenta de Hilario Galcerín, por Nicolás Pisà, s.f.
- Delitala y Sanna, Jerónimo Matías, *Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la Excell. Señora Doña María Antioga de Alagón y Pimentel, Princesa de Pomblín y de Venosa... di Jerónimo Mathías De Litala y Sanna*, ed. Tonina Paba, en *Festina lente. Augusta empresa correr a espacio. Studia in honorem Sagrario López Poza*, editado por Nieves Sueiro y Carlota Cristina Fernández Travieso, 229-245. A Coruña: Universidade da Coruña, 2019.
- Egea Fernández, María Asunción. «La primera embajada moscovita a la monarquía hispánica: conexiones mercantiles y redes de contacto hispanomoscovitas (1667-1668)». Tesis Doctoral. Universidad Complutense, Madrid, 2018.
- Galiñanes, Marta. «Las que alas de lino rompen. Relación de sucesos festivos en la Cáller del siglo XVII: entre literatura y periodismo de autor». En *Trayectorias literarias hispánicas: tradición, innovación y nuevos paradigmas*, editado por Veronica Orazi, Federica Cappelli, Iole Scamuzzi y Barbara Greco, 153. Roma: AISPI, 2019.
- García Aguilar, Ignacio. «Modelos editoriales para *El Parnaso* de Quevedo: entre España e Italia». En *Italia en la obra de Quevedo*, editado por María José Alonso Veloso y Alfonso Rey, 147-182. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago, 2013.
- Gherardi, Flavia y Candelas Colodrón, Manuel Ángel, eds. *Cancionero Hispanosardo de Nápoles*. Nápoles: Pironti, 2018.
- Paba, Tonina, ed. *Canzoniere Ispano-Sardo*. Cagliari: CUEC, 1996.
- Paba, Tonina. «El *Canzoniere ispano-sardo*: un caso de multiculturalismo en la Cerdeña del siglo XVII». *Revista de Filología Románica* 17 (2000): 197-202.
- Paba, Tonina. «José Delitala y Castelví, *Loa con que se introdujo la celebridad de los felicísimos años que cumplió a 6 de noviembre de 1666 la Real y Católica Majestad de D. Carlos, segundo de este nombre, nuestro rey y señor*». En «*Estos festejos de Alcides*». *Loas sacramentales y cortesanas del Siglo de Oro*, coordinado por Carlos Mata Induráin, 153-167. New York: IDEA, 2017.
- Paba, Tonina. «Mecenazgo literario en la Cerdeña española: el papel de las relaciones festivas (José Delitala y Castelví)». *Anejos de Dieciocho* 5 (2019): 253-276.
- Paba, Tonina. «Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la Excell. Señora Doña María Antioga de Alagón y Pimentel, Princesa de Pomblín y Venosa... di Jerónimo Mathías De Litala y Sanna (Cagliari, 1670): edizione di Tonina Paba». En *Festina lente. Augusta empresa correr a espacio: Studia in honorem Sagrario López Poza*, editado por Nieves Pena Sueiro y Carlota Cristina Fernández Travieso, 229-245. A Coruña: Universidade da Coruña, 2019.
- Pedraza, Felipe J, ed. Francisco de Quevedo, *Las tres musas últimas castellanias* (edición facsímil). Aranjuez: Ara Iovis, 1999.

- Revilla Canora, Javier. «Un noble napolitano en la Guerra de Portugal: Francesco Tuttavilla, duque de San Germán, general del ejército de Extremadura». En *II Encuentros de jóvenes investigadores en Historia Moderna*, editado por Félix Labrador Arroyo, 389-399. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 2013.
- Revilla Canora, Javier. «Tan gran maldad no ha de hallar clemencia ni en mí piedad: el asesinato del Marqués de Camarasa, Virrey de Cerdeña, 1668». *Revista Europea de historia* 12, nº 1 (2015).
- Saraceno, Louis. *Vida y obra de José Delitala y Castelví: poeta hispanosardo*. Cagliari: Tipographia Editoria Graphica, 1976.
- Serís, Homero. «Libro raro y curioso. Poesías de José Delitala y Castelví (1672). Un clásico olvidado». *Bulletin Hispanique* 43, nº2 (1941): 171-181.
- Tola, Pasquale. *Dizionario biografico degli uomini illustri di Sardegna*. Turín, Chirio e Mina, 1838.
- Vélez Sáinz, Julio. *El Parnaso Español: canon, mecenazgo y propaganda en la poesía del siglo de oro*. Madrid: Visor, 2006.
- Vidorreta, Almudena. «Teatro, poder y mecenazgo en la Cerdeña del siglo XVII: la imprenta de los Galçerín». *Dieciocho. Spanish Enlightenment* 42, extra nº 5 (2019): 399-417.
- Vidorreta, Almudena. *Teatro, poder e imprenta en la Cerdeña española*. New York: IDEA, 2021.
- Zatrilla y Vico, Joseph. *Engaños y desengaños del profano amor*. Editado por Caboni, Paolo. Madrid: Sial/ Prosa Barroca, 2019.



Todos los contenidos de la *Revista de Historia* se publican bajo una [Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) y pueden ser usados gratuitamente, dando los créditos a los autores de la revista, como lo establece la licencia.